

## HISTORIA DE LAS RELACIONES ENTRE ESPAÑA Y AFRICA

Víctor MORALES LEZCANO: *España y el Norte de Africa. El Protectorado de Marruecos (1912-1956)*. Madrid, U. N. E. D., 1984, 249 págs.

Domingo DEL PINO: *La última guerra con Marruecos: Ceuta y Melilla*. Barcelona, Argos-Vergara, 1983, 298 págs

En un panorama editorial en el que no abundan las publicaciones españolas sobre la historia de las relaciones entre España y Africa hay que saludar con satisfacción y acoger con alegría la edición de obras, como las dos que aquí se comentan, sobre aspectos de estas cuestiones por autores españoles que unen el rigor científico e histórico con el aliciente de su actualidad, todo ello en beneficio de un mejor y más adecuado conocimiento y aproximación a la historia de las relaciones hispano-africanas, cuyo estudio debe alcanzar, con el estímulo de obras como éstas, el alto nivel de interés que corresponde a este campo especializado de investigación histórica.

Don son, en este sentido, los iniciales planteamientos, que de una primera aproximación a estos interesantes libros, sugiere la lectura de los mismos. En primer lugar, el de la historia de la presencia española en Africa, continente que tanto significado, aunque no bien conocido ni resaltado, ha tenido a lo largo de los siglos en las relaciones exteriores de nuestro país; y con la especial referencia y simbolismo de que esta presencia histórica de España en Africa comenzó en las ciudades de Africa del Norte —continuándose con el Protectorado—, donde por un singular proceso histórico aún se mantiene, siendo las ciudades de Ceuta y Melilla, junto con otros enclaves intermedios, en nuestros días, los últimos lugares actuales de esa continuada permanencia española en el continente africano, última presencia sometida a constantes tensiones y presiones por las reivindicaciones marroquíes en la dinámica de la situación internacional de nuestra época. Y, en segundo lugar, sugieren estos libros la evidencia de la falta en la historiografía española actual, en comparación con la anglosajona y la francesa, por ejemplo, tan próximas por tantas razones a nosotros, de trabajos como estos sobre temas de actualidad nacional en el marco de la política internacional sobre una base histórica.

En relación con la primera de las obras citadas, y como señala el propio autor, V. Morales Lezcano, profesor de Historia Contemporánea en la Facultad de Geografía e Historia de la U. N. E. D., en Madrid, en la introducción de su libro, este trabajo ha sido pensado como un estudio de síntesis en el contexto de las «fuerzas profundas» de las relaciones internacionales aplicadas aquí al análisis de la acción y la presencia de España en Marruecos durante el período colonial del Protectorado; es decir, en este caso concreto, «al conjunto de mecanismos, intereses y proyectos que solapándose unos con otros tradujeron el africanismo de fin de siglo en Protectorado español en el norte de Marruecos, amén de otras incrustaciones coloniales de España en Africa». Son tres las fuerzas profundas que el autor considera como definitivas en toda esta historia: en primer lugar, la ideología geopolítica y culturalista de la segunda mitad del siglo XIX; en segundo, el estado de guerra en que estuvo el Ejército de Africa entre 1909-39 y el calado de su actuación en el marco del Protectorado y en la vida política peninsular, y en tercer lugar, la implantación material del colonialismo español en Marruecos, bajo cobertura del Estado, o a partir de la iniciativa privada, en el terreno de la colonización agrícola, la extracción de minerales y la satisfacción de las necesidades comerciales de la Zona. Tres fuerzas profundas vistas a lo largo de la época colonial, entre 1912 y 1956, fuertemente marcada por la guerra en el

Rif y la Guerra Civil, y analizadas en torno a los tres momentos centrales y decisivos del proceso: la implantación (1912-26), el interregno (1927-36) y la posguerra (1940-56).

La estructura del libro sigue las pautas señaladas por el autor en la introducción, tanto en su contenido como en su desarrollo a lo largo de los cinco capítulos de que se compone. Así analiza y estudia sucesivamente la «Estructura de las relaciones hispano-marroquíes», desde un planteamiento histórico entre 1799 y 1912; «El africanismo español», de 1860 a 1975; «La guerra de Marruecos y el Ejército de Africa», antes del conflicto civil español y durante la posguerra hasta la independencia marroquí; «Las fuerzas económicas hispano-francesas y su impacto material en Marruecos», durante el Protectorado, y «El Protectorado hispano-francés», bajo la forma de sinopsis política con el desafío del nacionalismo marroquí al régimen del Protectorado entre 1930 y 1956.

El trabajo se completa con unas «Conclusiones generales y perspectivas de estudio», en las que el autor señala, en cuanto al primer aspecto, que las fuerzas actuantes —Ejército, ideología africanista, grupos de presión mercantiles y financieros— entraron en Marruecos y ejercieron, «con serias dificultades en un principio (1912-27), con incertidumbre después (1927-36) y con malogrado fervor por último (1940-56), una acción colonial de segundo grado en el Protectorado, pero de notorias y duraderas repercusiones políticas en la metrópoli»; y en cuanto al segundo aspecto indicado, apunta la necesidad de «abordar el estudio del Protectorado hispano-francés en Marruecos desde el prisma del nacionalismo magrebí», tarea, por otra parte, que estima ya iniciada en Marruecos.

El libro contiene igualmente, a lo largo de sus páginas, una serie de gráficos, ilustraciones y mapas; al final de cada capítulo se incluyen unas notas bibliográficas y unos apéndices documentales; y en sus páginas finales un índice general de voces más frecuentemente usadas.

Es en el doble contexto antes citado en el que hay que situar la segunda obra a comentar aquí, que estudia las circunstancias, históricas y actuales, de la presencia española en Ceuta y Melilla, dentro del plano, por un lado, de las políticas nacionales recientes de España y Marruecos y las problemáticas relaciones entre ambos países y, por otro, de la agitada política internacional en torno a Africa del Norte, y más en concreto del Maghreb. El libro se compone de una introducción, seis partes y unos anexos documentales. Su autor es un periodista especializado en los temas afroasiáticos, en especial de los países árabes, sobre los que tiene varias publicaciones, y conocedor de la realidad actual y de la historia de tales países, por lo que su trabajo además de aportar un tema de total actualidad, contiene los rasgos de una bien planetada investigación histórica.

En la introducción y la primera parte expone el autor D. del Pino los antecedentes históricos de la situación existente en la región y en las ciudades de Ceuta y Melilla a lo largo de los siglos, con la presencia de España y la acción marroquí. La segunda parte está dedicada al estudio de la nueva situación creada en la zona con las independencias norteafricanas —de Marruecos en 1956—, su reivindicación de los territorios ocupados, la actitud española y las repercusiones de las políticas de ambos países en la cuestión del Sahara, con el acuerdo de 1975 sobre esta región. La tercera parte recoge el desarrollo de las relaciones hispano-marroquíes, con el asunto primordial de la cuestión pesquera y las relaciones entre ambas monarquías en la fase de la transición y el establecimiento de la democracia en España con el gobierno de la U. C. D. y la visita del jefe del Gobierno español a Ceuta y Melilla. La cuarta

parte estudia la evolución de la situación durante los años 1981 y 1982, con especial referencia a la coyuntura internacional: la victoria socialista en Francia y el viaje pronorteamericano del rey, de Marruecos. La quinta parte ofrece la perspectiva creada por la nueva situación en España: la victoria socialista en las elecciones de 1982 y la acción del Gobierno español del P. S. O. E. de aproximación a Marruecos para salvaguardar la estabilidad de la región norteafricana, con la visita del nuevo jefe del Gobierno socialista a Marruecos a comienzos de 1983, así como la polémica creada en torno a Ceuta y Melilla por la persistente presión marroquí. La parte sexta y última expone, por un lado, los problemas que plantean las constantes reivindicaciones marroquíes de Ceuta y Melilla, y, por otro, los obstáculos con que se enfrentan las actuales relaciones hispano-marroquíes.

Como indica el autor en el libro, intenta éste, y lo consigue plenamente, actualizar y analizar la reivindicación de Ceuta y Melilla y las islas intermedias: Alhucemas, Ctafarinas y Vélez de la Gomera —el «paquete reivindicativo» marroquí— por Marruecos en el contexto de las relaciones hispano-marroquíes desde una perspectiva histórica, y en especial desde la cesión del Sahara en 1975: dos gobiernos democráticos de la transición —ambos de U. C. D.— y un tercero socialista desde fines de 1982, se reparten este último período de animadas controversias; exponiendo a modo de conclusión «una política realista para hacer frente a esta reivindicación», que de manera inevitable se encuentra relacionada con la cuestión de Gibraltar. Todo este asunto constituye hoy uno de los principales problemas, no el único, de la política exterior de España, vinculado, no debe olvidarse, al problema saharauí en cuyo planteamiento tuvo una esencial responsabilidad el Gobierno español de entonces; y también es, al mismo tiempo, el único riesgo potencial de un conflicto para los españoles, por otro lado, latente y siempre presente en la realidad de la política exterior española.

Aunque es la cuestión más grave a la que deberá hacer frente, tarde o temprano, el Gobierno español en algún momento determinado, no es ni debidamente analizado ni suficientemente conocido, optándose hasta ahora por la indiferencia e incluso ignorancia ante la conflictiva evidencia de su realidad. Este ambiente ha motivado incomprendiones y dificultades en las siempre difíciles pero necesarias relaciones entre España y Marruecos, países entre los que se juega el destino futuro de ambas ciudades norteafricanas, que desde una perspectiva histórica, y con la experiencia aportada por la comparación con casos análogos, en el contexto de los vientos que corren por África y en la coyuntura internacional de nuestro tiempo, lo menos que puede decirse es que les espera un destino incierto, del que sólo el tiempo por venir podrá decir la última palabra.

El trabajo incluye, a lo largo de sus páginas, un conjunto de notas y referencias bibliográficas, en las que se apoya el estudio, además de mapas e ilustraciones. En sus últimas páginas añade un anexo documental integrado por nueve textos y documentos de interés histórico y de actualidad en relación con aspectos del tema estudiado.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS